

Satélite europeo contribuirá a indagar sobre el

cambio climático

PARIS, 2 DE NOVIEMBRE. El satélite europeo *SMOS*, lanzado con éxito el lunes desde la base espacial rusa de Plessetsk por un cohete *Rockot*, debe medir la humedad de los suelos y la salinidad de los océanos terrestres con el fin de comprender mejor el cambio climático.

Junto al *SMOS* (*Soil Moisture and Ocean Salinity*), el cohete *Rockot* puso en órbita el minisatélite *Proba-2*, destinado a probar nuevas tecnologías espaciales y a observar el Sol, indicó la Agencia Espacial Europea (AEE), que se congratuló del éxito de los dos lanzamientos.

Variantes claves

"El agua en los suelos y la sal en los océanos" son dos variantes claves ligadas al ciclo del agua en la Tierra, "con un impacto en la meteorología y el clima", explicó la AEE, insistiendo en que *SMOS* permitirá hacer mediciones globales para todo el planeta.

"El calentamiento global es un hecho", pero sus consecuencias en el ciclo del

agua (lluvias, evaporación, chorro, infiltraciones en el suelo, almacenamiento...) "son inciertas", indicó Yann Kerr, responsable científico de la misión *SMOS* en el Centro de Estudios Espaciales de la Biosfera (Cesbio).

Por eso es necesario tener "mejores datos" para que se puedan construir modelos climáticos fiables, agregó.

Para el impacto del cambio del clima en una región precisa del globo, la "disponibilidad de agua contribuye en forma más importante que la temperatura", afirmó.

La estimación del contenido en agua de los suelos, en la "zona de las raíces" se considera esencial para mejorar las previsiones meteorológicas y anticipar los riesgos de inundaciones, sequías u olas de calor.

SMOS, cuyo costo es de 315 millones de euros, forma parte de un programa de observación de la Tierra que asocia a la AEE con las agencias espaciales francesa y española.

AFP

